



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/2000/NGO/65
8 de febrero de 2000

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
56° período de sesiones
Tema 12 a) del programa provisional

INTEGRACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LA MUJER Y LA PERSPECTIVA DE GÉNERO: LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Exposición presentada por escrito por el Centro Asiático
de Procedimientos de Recursos, organización no gubernamental
reconocida como entidad consultiva general

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición escrita, que se distribuye con arreglo a la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

[29 de diciembre de 1999]

Violación de los derechos humanos de la mujer en Asia

1. La Plataforma de Acción de Beijing de 1995, donde figura una lista completa de recomendaciones para integrar los derechos humanos de la mujer y la perspectiva de género en todas las actividades de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, está actualmente revisándose por los gobiernos y por organizaciones no gubernamentales. La impresión general sobre cómo se ha aplicado la Plataforma es que lo que se ha conseguido, gracias sobre todo a los tenaces esfuerzos de las ONG, es minúsculo en comparación con la persistencia de políticas discriminatorias y prácticas violentas cometidas por el Estado así como por ciudadanos o grupos de particulares. A la mujer se le impide todavía participar en la sociedad en un pie de igualdad y se la castiga, bien personalmente o como grupo, cuando desafía o, cuando sin culpa alguna, contraviene las normas y controles que la sociedad le impone.

2. El Centro Asiático de Procedimientos de Recursos quiere señalar las siguientes violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos de grupos específicos de mujeres en algunos países asiáticos. Se trata de una violencia que supone una amenaza para la vida y a la que se somete a la mujer en Asia de forma cotidiana.

3. **Myanmar: la mujer en una situación de guerra.** Sobre las mujeres y niños de Myanmar recaen los mayores sufrimientos causados por una de las guerras civiles más largas de este siglo. Más de 200.000 refugiados, en su mayoría mujeres y niños, han huido a Tailandia. Las mujeres huyen del país porque junto con sus hijos se ven obligadas por la dictadura militar del Consejo Estatal para la Paz y el Desarrollo a construir carreteras y reconstruir edificios. No reciben paga alguna por su trabajo y son golpeadas si no se esfuerzan lo suficiente. En las zonas de guerra, las mujeres de minorías étnicas son obligadas por los soldados del Consejo a transportar pesadas cargas de municiones y abastos a través de la selva. De noche, mujeres y muchachas son violadas por los soldados. En algunos casos, mujeres y niños han sido utilizados para detectar minas o como escudos humanos durante los combates.

4. La pobreza y la falta de democracia en que se vive bajo el régimen militar de Myanmar han negado a la mujer alimentación adecuada y acceso a una atención decente a la salud, y muchos niños no pueden acudir a la escuela. Miles de mujeres y muchachas abandonan cada año Myanmar para dedicarse a la prostitución en Tailandia, a fin de escapar de los trabajos forzados que imponen los militares y para ganar un sustento para ellas y sus familias.

5. **India: las mujeres dalit o la violencia basada en la casta y el género.** Cincuenta años después de la independencia, los sucesivos Gobiernos de la India no han hecho nada para eliminar la discriminación y la consiguiente violación de los derechos de la población dalit. Los dalit (también denominados "intocables"; dalit quiere decir pueblo "roto") son considerados los más bajos de los seres humanos en la sociedad india tan consciente de las castas y tan estructurada con arreglo a ellas. No pueden entrar en aquellas partes de las aldeas donde viven castas más altas, no pueden usar los mismos pozos, no pueden llevar calzado en presencia de castas superiores, no pueden visitar los mismos templos, no pueden beber las mismas tazas de té en los quioscos de bebidas ni presentar una reclamación sobre tierras que sean legalmente suyas. Los niños dalit son frecuentemente obligados a sentarse en el fondo de las aulas. Aldeanos dalit han

sido víctimas de brutales matanzas en los últimos años. Desde que comenzó el movimiento a favor de los derechos de los dalit en 1990, la violencia contra ellos ha aumentado en proporción a cómo ha crecido el movimiento.

6. La "Carta de los Derechos Humanos de los dalit" hecha pública por la Campaña Nacional pro Derechos Humanos de los dalit describe las numerosas violaciones de los derechos de esa población. El Gobierno indio ha de pechar con que se haya negado a 260 millones de hombres, mujeres y niños dalit el derecho a gozar del mismo acceso a los recursos para ganarse el sustento, a la educación y a una atención adecuada a la salud, y a participar en instituciones sociales, políticas y económicas. Sin embargo, según la Carta de la Campaña: "En la India, el Estado y la sociedad civil se aúnan para negar sus derechos a los dalit. Mientras sea cómplice de las violaciones de la sociedad civil, el Estado se verá obligado a ponerse del lado de las castas dominantes".

7. Las mujeres dalit sufren una discriminación triple: en razón del género, porque son mujeres, en razón de su casta, porque son dalit, y, como mujeres dalit, por sus propios hombres (razones de género y casta). En la India, la discriminación por casta y género se aplica en su peores formas a las mujeres dalit. Las principales áreas de discriminación se producen en el derecho a trabajar y en no gozar de condiciones de trabajo equitativas y favorables, en violación del artículo 23 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y de los artículos 6 y 7 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

8. El trabajo de las mujeres dalit se considera no cualificado y, por tanto, no se reconoce y está mal remunerado si es que se remunera. Cerca del 85% de las mujeres dalit trabaja en el sector agrícola, que no está organizado y que carece de las prestaciones de la seguridad social que se encuentran en los sectores estructurados, tales como subvenciones por maternidad, cuidados médicos y demás. Las madres dalit tienen que llevar a sus hijos pequeños con ellas a trabajar en el campo, donde no hay nada dispuesto para cuidar de ellos. En ocasiones ni siquiera se les permite hacerlo, con lo que pierden sus puestos de trabajo en la agricultura.

9. En las zonas urbanas, las mujeres dalit también trabajan en el sector no organizado o se desenvuelven por cuenta propia como mercaderes ambulantes, recolectoras de basuras, vendedoras de baratijas y empleadas del hogar. O bien pueden ganarse un salario con trabajos a domicilio, en la construcción o en la pequeña industria. En algunas zonas se dedican a limpiar pozos negros, sin consideración alguna a la higiene, por tan poco como un roti al día. Todos estos tipos de trabajo se caracterizan por salarios bajos, un empleo y unas remuneraciones irregulares, falta de seguridad social, acoso sexual y una dependencia del buen querer de intermediarios y empleadores.

10. Casi todas las mujeres dalit empiezan a trabajar antes de cumplir los 20 años; el 31% de todas las niñas de esas comunidades también lo hace. Su trabajo es necesario, tanto en la agricultura como en el hogar, y una gente tan pobre no gastará dinero en la educación de las niñas. Así, la tasa de abandonos escolares es más alta en el caso de las niñas dalit en todos los niveles, y supera el 83% en la enseñanza secundaria. Además, la mujer es la que se ocupa casi siempre de limpiar, mantener y dirigir un hogar, y en realidad del 70 al 75% de los hogares dalit tienen a una mujer por cabeza de familia. Como, por

término medio, el 70% de los hogares dalits carece de electricidad y más del 90% no tiene instalaciones sanitarias, las mujeres (y las niñas) dalit tienen que dedicar muchas energías a hacer las labores caseras, recorriendo grandes distancias para adquirir alimentos, forraje, leña y agua.

11. Violación del derecho a la vida, a la libertad y a no ser sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes (Declaración Universal de Derechos Humanos, arts. 4, 5 y 12). Algunos periódicos informan con regularidad de incidentes en diferentes estados de la India que ilustran de qué manera sistemática las mujeres dalit son objeto de tratos inhumanos extremos, como castigo por afirmar sus derechos o no subordinarse a las castas dominantes. Muchas veces la policía no interviene ni hace nada para detener a quienes cometen fechorías como las siguientes: a) A Amta, de 30 años, de la aldea de Randevi, en la jurisdicción del puesto de policía de Nakud, le pintaron la cara de negro y la azotaron en las nalgas por acusar a dos de sus vecinos de robar en su vivienda. (*Hindustan Times*, 18 de sept. de 1997); b) En Bihar, cinco adolescentes fueron violadas y mutiladas en un afán de los terratenientes por reafirmar su autoridad sobre dalit que protestaban de forma creciente. A las cinco jóvenes les dispararon en la vagina y les cortaron los pechos. Además de las matanzas organizadas de los habitantes de aldeas enteras dalit, ejércitos privados en Bihar ponen en práctica programas ilegales e inhumanos para insultar a los miembros de las castas inferiores e impedirlos que se aúpen en la sociedad. Uno de los crímenes más odiosos fue la campaña de violaciones colectivas del Ejército de Liberación de Savarna, realizada entre marzo y julio en los distritos de Gaya y Jehanabad, cuando más de 200 mujeres dalit de edades comprendidas entre 6 y 70 años fueron violadas. Los delincuentes dieron a la publicidad todos y cada uno de los incidentes. Por causa del estigma que acompaña a las víctimas de violaciones, la operación tuvo por resultado quebrantar la moral de los dalit en muchas aldeas (*Frontline*, 12 de marzo de 1999); c) En Andhra Pradesh, una mujer dalit fue expuesta al público desnuda por gente de una casta superior a raíz de una pequeña discusión sobre la utilización de un pozo artesiano en la aldea de Malasamudram en el distrito de Anantapur. Trece personas fueron detenidas por ese hecho. La mujer dalit había discutido con mujeres de castas superiores sobre su derecho a usar el pozo. Con posterioridad, gente de castas superiores se lanzaron como energúmenos a destrozr viviendas de los dalit y a golpear a mujeres. (*The New Indian Express*, 19 de sept. de 1999).

12. **Pakistán: acoso sexual en el trabajo y en la calle.** La mujer pakistaní se ve constantemente acosada en el trabajo y en la calle. Sin embargo, no denuncian esos incidentes por temor a ver restringidos sus movimientos, única forma de "protección" disponible. Las mujeres temen la venganza de los denunciados, verse estigmatizadas y la actitud nada cooperativa y humillante de los agentes policiales y judiciales. "Si alzamos la voz contra ese acoso, se nos dice que no deberíamos salir de nuestras casas", dice una mujer presa del desánimo. "Una vez que denuncié a los policías de un puesto de control que estaba siendo perseguida e importunada se limitaron a preguntarme por qué no llevaba velo", cuenta otra. Las organizaciones de derechos humanos y de defensa de la mujer, tanto gubernamentales como no gubernamentales, conocen la gravedad de la situación.

13. La Comisión de Derechos Humanos del Pakistán decía en su informe anual de 1999 que "No es insólito que la mujer tenga que sufrir comentarios o empujones y golpes en oficinas y tiendas, en edificios y otros lugares públicos. En la

provincia de Punjab, la Comisión documentó 242 casos de delitos contra mujeres publicados en diarios y revistas. De ellos 113 fueron intentos de violación, y 77 de asalto a mujeres en público quitándoles la ropa. Sin embargo, sólo en menos de la mitad de los casos actuó la policía, y en únicamente 23 los acusados fueron detenidos. Aunque el Código Penal del Pakistán prescribe sanciones por los delitos de acoso sexual, a menudo los policías se hacen los desentendidos cuando se dirige a ellos una mujer.

14. La Asociación para el Progreso de la Mujer de Islamabad cree que una de cada dos mujeres del país es víctima de una forma directa o indirecta de violencia mental o física. Las más vulnerables son las que trabajan en el sector no estructurado como empleadas del hogar y operarias en ladrillares.

15. Un documento interno sobre los efectos de las leyes islámicas en la mujer dice lo siguiente: "En los últimos 15 años, disposiciones discriminatorias, juntamente con la explotación de la religión para controlar la sexualidad y la productividad femeninas, han servido para incrementar la violencia institucionalizada en la vida de las mujeres, tanto en lo que atañe a la incidencia de actos violentos contra ellas como en el número de las que están en prisión".

16. El Gobierno se ha comprometido a eliminar todas las formas de discriminación sexual con arreglo a la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. El Plan Nacional de Acción del Gobierno, establecido a raíz de la Conferencia de Beijing de 1995 en consulta con grupos femeninos y organizaciones de defensa de sus derechos, admite la extensión de la violencia sexual contra la mujer en el país, diciendo que está arraigada en el sistema patriarcal de dominación del varón y subordinación de la mujer. Con el Plan se espera introducir mecanismos correctores, para que la mujer pueda presentar denuncias, en el año 2000. También se preveía que empresarios e inspectores laborales vigilarían para que no hubiera acoso sexual en el lugar de trabajo, pero esas medidas tienen todavía que materializarse.

17. Éstas son tan sólo unas pocas situaciones, pero ilustran los prejuicios tan arraigados contra la mujer que todavía persisten en las sociedades asiáticas de hoy día. Incumbe a los gobiernos tomar medidas para lograr cambios radicales, si se quiere avanzar en la protección y defensa de los derechos humanos de la mujer, y para que todas las mujeres puedan vivir sin discriminación ni violencia.
